

A PROPOSITO DEL II COLOQUIO DE GEOGRAFIA CUANTITATIVA

Basándose en la corriente filosófica neopositivista, irrumpe en la Geografía de mediados de este siglo la Geografía teórico-cuantitativa, suponiendo una importante ruptura con la Geografía regional hasta entonces predominante. El surgimiento de esta denominada "nueva geografía" tiene lugar en el amplio contexto de evolución de la ciencia en general y de las ciencias sociales en particular, planteando en el caso de la Geografía el recurso a un método científico que le permita la formulación de leyes.

Esta Geografía nomotética aporta una metodología basada en la utilización de grandes cantidades de información, tratada de forma cada vez más compleja gracias al creciente uso de ordenadores, siendo el método deductivo su principal herramienta de trabajo.

El debate metodológico que supondría posteriormente la "revolución cuantitativa" se inicia en Estados Unidos en los años 50, extendiéndose a Inglaterra a lo largo de la década de 1960, comenzando así el camino de su difusión a los países no anglosajones.

En un primer momento esta Geografía se caracteriza por la utilización de diversos índices, coeficientes, correlaciones y regresiones, a la que seguirá en los años 60 el desarrollo de las estadísticas multivariadas. Además de estas aportaciones, está siempre presente la discusión metodológica, dado que esta "revolución cuantitativa" ha sido el cambio de paradigma que mayores controversias ha suscitado en la Geografía de nuestro siglo.

Será precisamente esta polémica la que lleve en los años 70 a posturas críticas hacia la "nueva geografía", tanto por parte de quienes no la comparten como de algunos geógrafos que la habían asumido en un primer momento. Las críticas llegan, entre otras razones, por el desencanto de los geógrafos cuantitativos respecto a esta metodología científica neopositivista como "panacea" para el análisis y transformación de la realidad y se basan, en este sentido, en su falta de validez y de relevancia social. Surgen asimismo de la dificultad de formulación y de aplicación de leyes que, por la naturaleza social de su objeto, no pueden ser más que leyes probabilísticas.

Como reacción y fruto del debate metodológico se desarrollan a lo largo de esta década de 1970 dos tendencias muy marcadas en la Geografía: la Geografía del comportamiento y la Geografía radical de inspiración marxista, a la vez que tiene lugar una toma de conciencia de las críticas y de las limitaciones de la Geografía cuantitativa.

En los años 80 asistimos a una fragmentación de los campos de interés dentro de esta "nueva geografía", que lleva a una progresiva especialización en la misma. Estos campos se concretan, entre otros, en los análisis de series temporales, de modelos causales, en el análisis exploratorio de datos, en la problemática de la variabilidad de las unidades espaciales y, por último, en la percepción del espacio. Puede decirse que la preocupación actual se centra más en los problemas que se derivan directamente de los datos y de los métodos cuantitativos para resolverlos que en el empleo de técnicas complejas y en el estudio de las técnicas en sí mismas.

Por lo que se refiere a España, encuadrada dentro de la tradición de la Geografía regional francesa, esta "revolución cuantitativa" llega en fechas relativamente próximas a nosotros y no ha conocido aún un gran desarrollo debido fundamentalmente a dos factores. En primer lugar, por la también relativamente reciente institucionalización de la Geografía española como disciplina académica, cosa que no sucede hasta los años 40, además de hacerlo dentro de las Facultades de Filosofía y Letras, como una de las humanidades, y complementando a la Historia, todo lo cual ha condicionado su autonomía y su capacidad de evolución. En segundo lugar, el ya señalado predominio de la Geografía regional de inspiración francesa ha actuado como barrera a la implantación de la "nueva geografía", lo que se ha traducido en una falta de preparación académica adecuada de los geógrafos al no corregirse desde la Geografía institucionalizada y de una forma decidida los planes de estudio que permitirían una mayor receptividad, conocimiento y utilización de los métodos y las técnicas cuantitativas.

No obstante, se observa la edición en castellano de obras referidas tanto a la Geografía cuantitativa en general como a técnicas concretas, preferentemente de autores anglosajones, pero también a la publicación en diversos medios de trabajos de geógrafos españoles que utilizan estas técnicas, aunque en la mayor parte de los casos como elementos auxiliares de la descripción y sin que haya habido de hecho, aunque sí exista la preocupación, un debate profundo en torno a los planteamientos y limitaciones de esta corriente geográfica.

En este sentido es loable la labor de un grupo de geógrafos españoles que inició sus contactos alrededor del Curso de Verano celebrado en la Universidad de Oviedo en 1983 bajo el título de "La Geografía teórica y cuantitativa. Concepto y métodos", al que le fué otorgada a posteriori y de forma generalmente aceptada la naturaleza de I Coloquio de Geografía Cuantitativa. Este primer encuentro dió como resultado, entre otros, la formación del Grupo de Métodos Cuantitativos, encuadrado dentro de la Asociación de Geógrafos Españoles y que, al igual que otros de Geografía Agraria o de Geografía Urbana, comienza a abrirse camino en la Geografía española.

Fruto de esta labor ha sido también la publicación de un Boletín y la celebración en Madrid, en septiembre de 1985, del II Coloquio de Geografía Cuantitativa, ambos con la pretensión de servir de foro de discusión así como facilitar "la difusión del papel y de las aportaciones de la metodología cuantitativa en la Geografía actual, en los planos docente, investigador y profesional", como explícitamente se expone en la presentación de este II Coloquio.

De esta manera el II Coloquio cubrió un amplio panorama pero concretado en temas como "Las técnicas de cuantificación en la enseñanza curricular de la Geografía", el "Análisis Multivariado" y los "Métodos de cuantificación aplicados a la planificación territorial y urbana", que fueron respectivamente la mesa redonda y las dos ponencias sobre las que se articuló el Coloquio.

Este Coloquio congregó a un número importante de geógrafos, si tenemos en cuenta las limitaciones señaladas, interesados en dichos temas y que presentaron un gran número de comunicaciones que dieron como consecuencia unas jornadas de trabajo intenso pero fluido, como muestra del creciente interés por esta metodología y que llega

básicamente de la mano de los geógrafos más jóvenes.

En definitiva, el balance final tanto del panorama de la Geografía española como concretamente del Coloquio que brevemente hemos comentado es positivo por cuanto la Geografía ha ampliado sus contenidos teóricos y su proyección tanto a nivel puramente de investigación y docencia como de aplicación a la planificación. Por otra parte, y al margen de debates metodológicos más profundos, la utilización de técnicas cuantitativas como instrumentos descriptivos y de análisis es algo prácticamente aceptado de forma general, por lo que es de esperar un mayor desarrollo futuro de la que surgió como "revolución cuantitativa".

José Cortizo

Universidad de León